

Avance en negociaciones reduciría sustancialmente la guerra arancelaria: China y EE.UU. acuerdan un "marco general" para resolver sus disputas comerciales

Los representantes de ambos países negociaron durante dos días en Londres, para materias como el acceso a tierras raras y controles a las exportaciones.

AGENCIAS

Negociadores de Estados Unidos y China anunciaron el martes por la noche que alcanzaron un acuerdo sobre un "marco general" para superar las diferencias comerciales entre las dos mayores economías mundiales, después de dos días de conversaciones en Londres.

"Ambas partes han llegado a un acuerdo de principio sobre un marco general (...) y presentarán este marco general a sus respectivos líderes", declaró a periodistas el representante comercial chino, Li Chenggang.

"Una vez que los presidentes lo aprueben, buscaremos implementarlo", añadió el secretario estadounidense de Comercio, Howard Lutnick, sin entregar grandes detalles.

No obstante, Lutnick precisó que el acuerdo permitirá resolver la preocupación de su país por las compras de tierras raras chinas, que consideran demasiado restringidas por parte de Beijing.

Estados Unidos acusa a China de demorar la aprobación de los envíos de tierras raras, cruciales para las industrias de automóviles, semiconductores y aeroespacial.

El desacuerdo sobre las exportaciones de minerales críticos había reavivado el conflicto económico abierto entre Estados Unidos y China y planteó la posibilidad de que su incipiente acuerdo fracasara, lo que representaría una nueva amenaza para la economía mundial.

"Esperamos firmemente que el tema de los minerales de tierras raras y los imanes con respecto a Estados Unidos se resuelva en la implementación de este marco", declaró Lutnick.

Con todo, el "marco general" aprobado por los negociadores deberá ser ratificado por los gobernantes de los dos países, indicaron los negociadores en Londres.



El acuerdo marco alcanzado por los negociadores de Estados Unidos y China ahora deberá ser aprobado por los gobernantes Donald Trump y Xi Jinping.

Prorrogar tregua

Esta nueva ronda de conversaciones buscaba prorrogar la tregua alcanzada hace un mes en Ginebra, que llevó a las dos principales potencias económicas a reducir sustancialmente sus respectivos aranceles durante un período de 90 días.

En Suiza, Washington aceptó reducir los aranceles sobre los productos chinos del 145% al 30%, a cambio de un movimiento similar por parte de Beijing, que los rebajó del 125% al 10%.

Ambas delegaciones se sentaron el martes en Lancaster House, en pleno centro de la capital británica, entre el Palacio de Buckingham y Trafalgar Square.

El representante Comercial de EE.UU., Jamieson Greer, afirmó que no había otras reuniones programadas.

Puntos de discordia

"Nuestra comunicación ha sido muy profesional, racional, profunda y franca", dijo el representante chino Li. Aspiró a que los avances alcanzados en

Londres ayuden a fortalecer la confianza de ambas partes.

Las tierras raras de China constituyen un punto clave en las negociaciones, ya que Estados Unidos espera que se restablezca el ritmo de las exportaciones de estos metales estratégicos, que se ha ralentizado desde que el Presidente estadounidense, Donald Trump, lanzara su guerra comercial a comienzos de abril.

"En Ginebra, aceptamos reducir nuestros aranceles y ellos, permitir la exportación de imanes y tierras raras que necesitamos", destacó Kevin Hassett, principal asesor económico de Trump, en CNBC. Pero aunque la nación asiática ha permitido estas exportaciones, se han producido "a un ritmo mucho menor del considerado óptimo por las empresas", según Hassett.

Por su parte, China quiere que Estados Unidos reconsidere varios controles a la exportación sobre sus productos. Al ser preguntado sobre esta posibilidad, Trump se limitó a un lacónico y evasivo "ya veremos".

"En cuanto a los controles de exportación y todos esos te-

mas", declaró Greer, "en ocho años de negociaciones con China, nunca he tenido una reunión en la que no quisieran hablar de controles de exportación".

"Concesiones"

Los dos países "han desarrollado casi un espejo de arsenales de armas comerciales y de inversiones que pueden usar uno contra el otro", comentó Emily Benson, jefa de estrategias de Minerva Technology Futures a AFP.

El encuentro de Londres se produce tras una conversación telefónica el jueves entre los presidentes de Estados Unidos y China, calificada de "muy positiva" por Trump, mientras que Xi Jinping pidió a su homólogo "corregir el rumbo del gran barco de las relaciones chino-estadounidenses", según la prensa china.

También tiene lugar después de un brusco repunte de las tensiones la semana pasada, cuando Trump acusó a Beijing de no respetar los términos del acuerdo de desescalada firmado en Ginebra.